

## No hay descanso para los beduinos en el desierto del Néguev: cinco veces en dos semanas han tenido que levantar una y otra vez sus hogares provisionales

Bajo el implacable calor del desierto del Néguev, Tayaeer Abu Asda ha vuelto a levantar, por quinta vez en dos semanas, una improvisada tienda de campaña que servirá de hogar temporal para su esposa y sus cinco hijos durante al menos los próximos tres días. Abu Asda, de 38 años y conductor de camiones, es uno de un grupo de beduinos que ahora suman 500 y que llevan décadas viviendo en Wadi al-Khalil, un pueblo al este de Be'er Sheva, a unos 12 millas (20 km) de Gaza.

A principios de mayo, las autoridades israelíes demolieron 350 estructuras en la comunidad, 47 de ellas viviendas, dejando a cientos de niños sin hogar. A la sombra del conflicto en Gaza, el gobierno describió esta acción como "un importante movimiento de soberanía y gobernanza". Para proporcionar un refugio a sus familias, los beduinos erigen tiendas de campaña improvisadas. Sin embargo, cada tres días las fuerzas israelíes llegan con un amplio despliegue policial, desmontan los hogares temporales, arrancan los árboles que ofrecían sombra y amenazan con arrestos.

### Imágenes de la vida en Wadi al-Khalil

Según los aldeanos, los israelíes arrancaron alrededor de 100 olivos. [agua e fogo jogo](#)  
"En Wadi al-Khalil, los israelíes hacen lo que han estado haciendo durante décadas en Cisjordania", dice Jabr Abu Aasa, de 55 años, padre de nueve y abuelo de 15. "Lo hacen sin ofrecernos ninguna alternativa. Estamos desesperados. Luchamos por acceder al agua. Nuestros hijos sufren el calor durante el día y el frío por la noche. No lo merecemos. Hemos estado buscando una solución durante años, esperando una resolución justa, pero el estado ha obstaculizado todas nuestras opciones."

Las autoridades consideran que las viviendas construidas en Wadi al-Khalil son ilegales, y los activistas de los derechos humanos afirman que en el pasado el estado ha utilizado el estatus "no reconocido" de los beduinos para privar a estas aldeas de derechos y servicios básicos y justificar las confiscaciones. Las aldeas carecen de la mayoría de los servicios básicos, como la recogida de basura y el acceso al agua.

Las autoridades han planeado desde hace tiempo demoler el pueblo para ampliar la sección más meridional de la autopista 6, pero las obras de ampliación se interrumpieron debido a la falta de fondos.

Los niños juegan descalzos entre los escombros de las demoliciones. [agua e fogo jogo](#)

El ministro de seguridad nacional de extrema derecha, Itamar Ben-Gvir, ha apoyado y abogado abiertamente por la demolición de hogares palestinos, tanto dentro de Israel como en el territorio palestino ocupado. Hace más de un año, compartió

## Vendedores informales en Gaza: una economía de supervivencia

En las calles de Gaza, donde las escuelas se han convertido en refugios, los vendedores

informales se alinean a lo largo de las aceras, vendiendo ropa usada, leche en polvo, comida enlatada y, ocasionalmente, galletas hechas en casa.

En algunos casos, los paquetes completos de ayuda humanitaria - aún con las banderas de los países donantes y destinados a ser distribuidos de forma gratuita - se apilan en las aceras y se venden a precios que pocos pueden permitirse.

## **Una nueva forma de vida**

Issam Hamouda, de 51 años, se encuentra junto a su oferta comercial modesta: una variedad de verduras enlatadas y frijoles de un paquete de ayuda que su familia recibió.

"La mayoría de los bienes que se encuentran en los mercados tienen etiquetas que dicen 'No para la venta'," dijo.

Antes de que la guerra entre Israel y Hamás devastara la economía de Gaza, era un instructor de manejo. Ahora, Hamouda mantiene a su familia de ocho miembros de la única manera que puede: revendiendo parte de la ayuda alimentaria que reciben cada pocas semanas.

## **Una economía de supervivencia**

"Una vez, obtuve cuatro kilos de dátiles secos y vendí un kilo por 8 shekels", dijo, refiriéndose a la moneda israelí, equivalente a alrededor de R\$2.

En los siete meses desde que Israel comenzó a bombardear Gaza e impuso un asedio en respuesta al ataque dirigido por Hamás del 7 de octubre, la economía del enclave ha sido aplastada. La gente ha sido obligada a huir de sus hogares y trabajos. Los mercados, las fábricas y la infraestructura han sido bombardeados y nivelados. Las tierras de cultivo han sido abrasadas por ataques aéreos o ocupadas por fuerzas israelíes.

En su lugar, ha surgido una economía de guerra. Es un mercado de supervivencia centrado en las necesidades básicas: alimentos, refugio y dinero.

---

### **Informações do documento:**

Autor: jandlglass.org

Assunto: brabet c

Palavras-chave: **brabet c - jandlglass.org**

Data de lançamento de: 2024-06-20